

"ESTA ACABADO. EL PETISO (LOPEZ REGA) NOS ENGAÑO

EXCLUSIVO: ASÍ RECUPERÓ SU

MADRID. Del corresponsal Armando R. Puente. Fotos Carlos Belgrano.

18 Feb 83.

Salió del Palacio de Justicia a las doce y cinco, después de que le devolvieran el reloj, la medalla de la Virgen Milagrosa y un crucifijo, que le habían requisado ocho días antes, cuando lo detuvieron en su casa, en las afueras de Guadalajara, a 50 kilómetros de Madrid.

Carlos Villone tenía un aire indeciso, vacilante. La semana pasada en la celda número 10 de la prisión de Guadalajara había sido muy dura. En estas noches de invierno, el termómetro desciende allí a 4 ó 5 grados bajo cero y la frazada cuarterera se hiela con la humedad.

"Es la Siberia. He pasado todo el frío de mi vida".

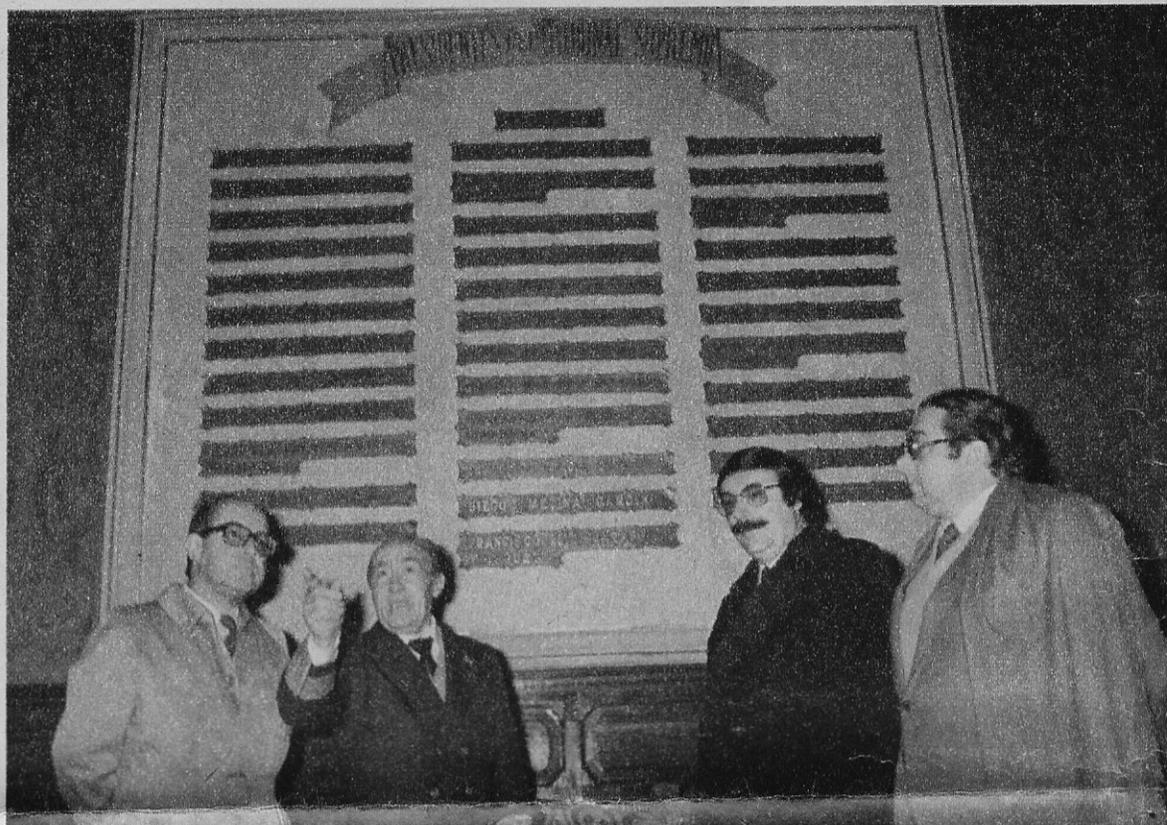
Se resiste a hablar de esos días. Lo hace con dificultad.

"Me encerraron con un chico que estaba allí por haber pasado 'chocolate' (haschis) en el cuartel donde estaba haciendo la mili. Tiene un consejo de guerra encima. Pobre. Iban a verle la mujer con los tres hijitos, unos mocosos, el más grande de 4 años".

Se esfuerza por distinguir las penosas circunstancias de una vieja y helada cárcel, rebotante de presos, entre los que se cuentan bolivianos, colombianos, costarricenses e italianos y su relación personal con la Policía y los funcionarios de la prisión, **"que en todo momento me trataron con la mayor corrección".**

"Llegaron a casa el jueves a mediodía. Eran dos inspectores de la Sección de Extranjería de la Dirección General de Seguridad. Los hice pasar y les presenté a mamá, que estaba a punto de sentarse a la mesa, a comer. Le dije que eran amigos, para que no se preocupara. ¡Pobre mamá! ¡Estamos solos en el mundo! Me invitaron a vestirme y acompañarlos. Nos fuimos caminando, tomando el solcito."

"En la comisaría me trataron con una corrección ab-



soluta. Me leyeron mis derechos y hasta me permitieron hacer un llamado telefónico, a José Miguel Vanni, amigo y compañero peronista. Me hicieron muy pocas preguntas. Yo me limité a dar mis datos personales: Carlos Alejandro Gustavo Villone, de 48 años de edad, nacido en Buenos Aires, en Villa Luro... y expresar que me oponía a la extradición."

"A petición de Vanni, de cuyo caso nos habíamos ocupado en nuestro estudio —interviene el abogado Francisco Manjon Cisneros, defensor de Villone— me apersoné aquella misma noche en Guadalajara e inicié las gestiones que dieron fruto cinco días hábiles más tarde, una semana en total, el tiempo mínimo."

Cisneros tiene un aire marcial.

"...Soy coronel retirado, ex combatiente de la División Azul, en el frente del Este, en Rusia, contra el comunismo" explica con orgullo.

"Presenté un escrito ante el Juzgado Central de Instrucción, en Madrid, con jurisdicción sobre todo el territorio español, solicitando la libertad provisional del Sr.

DESPUES DE LA CARCEL. El abogado Cisneros, el corresponsal de R.2000, Carlos Villone y Miguel Vanni, explicando los motivos que condujeron a una prisión española al ex funcionario del último gobierno peronista.

Carlos Villone en atención a su situación familiar. Su madre, doña Elena Bauer de Villone, de 83 años de edad, se encuentra gravemente enferma, a causa de una hemiplejía que se ha complicado en los últimos días, a raíz de la detención de su hijo, única persona de la familia que tiene en España. El juez pasó el informe al fiscal que decretó la libertad bajo fianza. Mi defendido deberá presentarse una vez al mes. Oh, no. No recibe ningún trato especial. Es la práctica normal de la justicia española."

"Fui detenido —explica ahora Villone— en virtud de un pedido de busca y captura de Interpol de setiembre de 1976. Una acusación genérica en la que no se formalizan cargos concretos. Se habla de desfalco de 300 millones de pesos y de falsificación de documentos públicos. Algo grasioso, sin fundamento, que se dice realizado por funcionarios del ministerio de Bienestar Social."

Carlos Villone, asesor del gabinete del ministro López Rega en 1973, fue nombrado secretario de estado de Coordinación y Promoción Social en 1974 y ministro en julio de 1975. Duró 10 días.

—En la prensa madrileña lo vinculan a Ud. al llamado "grupo López Rega". ¿Sigue Ud. en relación con él?

"La última vez que lo vi fue en abril de 1976, en el aeropuerto de Barajas, cuando se iba para Suiza. No lo hablé nunca más. No me escribí nunca con él. Para mí se acabó para siempre. Desde mucho antes había una extrema tirantez con él. Habíamos tenido enfrentamientos verbales muy duros sobre cuestiones políticas que me había ocultado durante su gestión. El petiso nos engañó a todos, empezando por el general y la señora."

—¿Cuándo salió Ud del país?

"A fines del 75. Acá se reunió mamá conmigo y nos fuimos a Italia. Allí estaba cuando vine a visitar a José

A TODOS, EMPEZANDO POR EL GENERAL Y LA SEÑORA ...”

LIBERTAD CARLOS A. VILLONE



Miguel Vanni, contra el que se seguía un pedido de extradición.

“Eso fue —interviene a su vez Vanni— en el '79. El 26 de julio de aquel año, después de salir de una misa por Eva Perón, me presenté a la policía. Me tenían podrido.”

Al año siguiente, el 18 de enero, la Audiencia Nacional denegó en Madrid el pedido de extradición.

“Me acuerdo muy bien de esa fecha porque aquel mismo día mamá tuvo el ataque de hembra”, interviene Villone.

En materia de extradiciones, Argentina y España se rigen por un viejo tratado, que ha cumplido ya el siglo, porque es de 1881, y que se refiere a los delitos comunes típicos: homicidio, parricidio, etc., especificando que no puede ser otorgada por delitos políticos, salvo el de terrorismo.

“Yo me encuentro comprendido, junto con la señora Isabel Perón y 35 más, en la famosa Acta Institucional, que decreta la muerte civil y el poder ser internado en el lugar y tiempo que la Junta estime necesario. La Junta

se hizo con la suma del poder público. Los juicios que han hecho son nulos, sin garantías. El juez Narvaiz se tuvo que ir del país. Soy un perseguido político”.

El Dr. Manjon Cisneros añade otros argumentos:

“España ha denegado recientemente la extradición solicitada por el gobierno de Irán contra varios de sus súbditos, por considerar que en aquel país no se respetan los derechos humanos. ¿Se respetan acaso en la Argentina? La película **Missing** (Desaparecido) ha causado aquí en Madrid un gran impacto. El caso Villone es un claro asunto político y estoy seguro de que la extradición será denegada.”

—¿Qué ha hecho Ud. desde que salió de Buenos Aires?

“Todos estos años he vivido tristemente, sobre todo en los últimos años, desde que mamá enfermó. Consagrado a la atención de mi madre inválida. Metido en casa, en Guadalajara y escribiendo a los compañeros, a fin de que se me haga justicia”, dice Carlos Villone.

—Pero Ud ha pasado algunas temporadas, al menos, en Italia...

“Para normalizar mi situación legal. Por vía paterna soy de familia italiana, de Nápoles. La última vez que estuve allí, fue hace más de un año.”

Su abogado añade:

“En el aislamiento, mucho más cuando se está lejos de la patria, del hogar y de la familia, se ha venido creando una tremenda relación de interdependencia entre madre e hijo. La anciana, ahora casi agonizante, no puede estar un momento separada de su hijo, al que a veces identifica con su marido. Esta noche me despertó siete veces.”

“Durante estos siete años en los que teóricamente era buscado por Interpol, mi cliente ha vivido sin ocultar y sin causar ninguna preocupación a la policía, sin intervenir en política. Resulta sorprendente que ahora, de golpe...”

—Pero habrá visto a Isabel Perón, de la que fue ministro..

“A la situación de mutismo político que la señora ha adoptado se sumaba mi situación personal. Por eso he considerado que no era conveniente hacer nada para verla.”

—¿Sigue Ud. la actualidad argentina? ¿Qué piensa del futuro político?

“Leo los diarios y recibo muchas cartas de amigos y compañeros. Espero del buen sentido de los actuales gobernantes, que logren encontrar una salida democrática al país. Respetto de nuestro Movimiento...” Villone se interrumpe bruscamente cuando el abogado le dice:

“Le recuerdo que en su calidad de exiliado y más ahora, con una causa de extradición pendiente y en libertad provisional, no puede Ud. hacer declaraciones que pudieran interpretarse como una intervención en los asuntos políticos.”

El abogado y coronel (r) Manjon Cisneros, que también fuera defensor del líder congoleño Moisés Tshombé, mira fijamente a su cliente. Carlos Villone se calla y parece volver a la ignorada existencia en que ha vivido estos últimos 7 años. ■